

# Mensajes clave

## Día Europeo para el Uso Prudente de los Antibióticos 2022

### Últimos datos y situación actual

- Según las estimaciones del ECDC, cada año mueren más de 35 000 personas en la Unión Europea, Islandia y Noruega por infecciones resistentes a los antibióticos, y esta cifra ha aumentado en los últimos años. La carga para la salud asociada a las infecciones resistentes a los antibióticos es similar a la de la gripe, la tuberculosis y el VIH/SIDA en su conjunto.
- Entre 2016 y 2020 se observaron tendencias significativamente crecientes en el número estimado de infecciones y muertes atribuibles para casi todas las combinaciones de bacterias y resistencia a antibióticos en la UE/EEE, aunque se registró un pequeño descenso entre 2019 y 2020, durante el primer año de la pandemia de COVID-19.
- Más del 70 % del impacto en la salud de las infecciones resistentes a los antibióticos guarda relación directa con las infecciones relacionadas con la asistencia sanitaria. Esto podría minimizarse mediante medidas adecuadas de prevención y control de las infecciones, así como una gestión de los antibióticos en los entornos sanitarios.
- La mayor carga de morbilidad se debió a las infecciones por *Escherichia coli* resistente a las cefalosporinas de tercera generación, seguidas de las infecciones por *Staphylococcus aureus* resistente a la meticilina (SARM) y por *Klebsiella pneumoniae* resistente a las cefalosporinas de tercera generación.
- La resistencia a los antibióticos que se utilizan como última línea de tratamiento de las infecciones bacterianas, como los carbapenemos, es la que tiene un mayor impacto en la salud. El número de muertes causadas por infecciones por bacterias resistentes a carbapenemos aumentó entre 2016 y 2020. En el caso de los géneros *Klebsiella pneumoniae* y *Acinetobacter* resistentes a los carbapenemos, que son una causa común de infecciones relacionadas con la asistencia sanitaria, el número de muertes atribuibles aumentó en aproximadamente un 50 % entre 2016 y 2020.
- Entre 2016 y 2020, los mayores aumentos en el número de casos y en los porcentajes de resistencia a los antimicrobianos en el género *Acinetobacter* correspondieron a países que ya habían notificado porcentajes elevados de ARM en casos de infecciones por *Acinetobacter* antes de 2020.
- El género *Acinetobacter* en el contexto asistencial es especialmente problemático, ya que puede persistir en el entorno sanitario durante periodos prolongados y, una vez establecido, es verdaderamente difícil de erradicar.
- En 2018, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) estimó que, cada año, las infecciones por bacterias resistentes a los antibióticos cuestan 1 100 millones EUR a los sistemas sanitarios de los países de la UE/EEE.

- Existe una clara correlación entre la frecuencia del uso de antibióticos en una población (p. ej., en atención primaria) y los niveles correspondientes de resistencia a los antimicrobianos en las bacterias responsables de infecciones en esa misma población. En otras palabras, cuanto más antibióticos se consumen en un país, mayores son los porcentajes de resistencia en ese país.
- Además, el grado de implementación y cumplimiento de las medidas de prevención y control de las infecciones muestra una correlación inversa con los niveles de resistencia a los antimicrobianos, especialmente en los hospitales y otros centros sanitarios. Esto indica que cuanto más atención se preste a la prevención y el control de las infecciones en un país, menores serán los porcentajes de resistencia.
- Durante el periodo 2012-2021 se observó una disminución estadísticamente significativa del consumo de antibióticos en la UE/EEE, tanto en la comunidad (en el ámbito de atención primaria) como en los hospitales. Solo se observaron tendencias de aumento estadísticamente significativas en un país (Bulgaria).
- Es posible que factores relacionados con la pandemia de COVID-19 hayan repercutido en el consumo extrahospitalario de antibióticos en la UE/EEE a partir de 2020 (p. ej., cambios en la transmisión de la enfermedad, en el comportamiento de búsqueda de asistencia sanitaria y en las prácticas de prescripción y menor incidencia de infecciones respiratorias no relacionadas con la COVID-19 atribuida a medidas de mitigación en la comunidad). No obstante, el aumento de la proporción entre el uso de antibióticos de espectro «amplio» y «estrecho» en la comunidad se aceleró en 2020 y 2021.
- Aunque el sector hospitalario registró descensos sin precedentes en el consumo medio de la UEEEE durante 2020 y 2021, hubo importantes aumentos en el consumo de antibióticos de amplio espectro y de última línea.
- La resistencia a los antimicrobianos sigue siendo un grave reto en la UE/EEE, y debemos seguir esforzándonos por reducir aún más el uso innecesario de antibióticos y mejorar las prácticas de prevención y control de las infecciones para reducirla de manera significativa.
- Los porcentajes de resistencia a los antimicrobianos notificados para varias combinaciones de especies bacterianas y grupos de antimicrobianos variaron notablemente entre los países, a menudo con un gradiente de norte a sur y de oeste a este. En general, los porcentajes más bajos de resistencia a los antimicrobianos corresponden a los países del norte de Europa y los más altos a los países del sur y el este de Europa.
- A pesar de la mayor concienciación sobre la resistencia a los antimicrobianos como amenaza para la salud pública y la disponibilidad de guías basadas en la evidencia para la prevención y el control de las infecciones, la gestión de los antimicrobianos y una capacidad microbiológica adecuada, las medidas de salud pública para abordar este problema siguen siendo insuficientes. Se necesitan urgentemente intervenciones y acciones más contundentes para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos, lo que tendría un impacto positivo significativo en la salud de la población y en los gastos sanitarios futuros en la UE/EEE.